

DICHOSOS LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO

2º Domingo de Pascua: 27-4-2014

ENTRADA

Somos el nuevo Pueblo nacido de la Pascua, por eso el Señor resucitado está en medio de nosotros y nos envía su Espíritu para que seamos constructores de paz y sus testigos; además hoy nos dice que seremos dichosos si creemos sin ver.

CANTO

Alegre la mañana que nos habla de Ti, alegre la mañana.

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora; saludamos el gozo de la luz que nos llega, resucitada y resucitadora.

PERDÓN

Lector: Pedimos perdón por creer en la Resurrección solo de palabras

Todos: Y prometemos ser tus testigos en nuestra vida

Lector: Pedimos perdón por necesitar pruebas para creer

Todos: Y prometemos confiar en Ti, aunque no te veamos

Lector: Pedimos perdón por tener miedos a tocar tus cicatrices

Todos: Y prometemos acercarnos a los que sufren

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

Palabra de Dios

Estríbillo del Salmo:

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

2ª Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de

nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe, de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego, llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

Palabra de Dios.

Lectura del evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. » Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. » Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: ¡Señor Mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

- 1- Jesús, resucitado, el primer día de la semana (el domingo, por eso se llama el día del Señor) se puso en medio de la comunidad reunida para ser “el centro” y así comenzar un mundo nuevo con su presencia, su fuerza y su luz.
- 2- Les enseñó sus cicatrices (la prueba de su amor) y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo” para ser constructores de paz y sus testigos
- 3- Tomás quemó sus dudas y sus miedos en el costado del Señor y nos enseña que tenemos que buscar al resucitado en las cicatrices de los que sufren
- 4- Creer en Cristo resucitado, animó a la 1ª comunidad a la escucha de la Palabra, la fracción del pan y la vida en común. Y todo con alegría y de corazón. Lo cual era bien visto por el pueblo.
- 5- ¿Creemos nosotros en la resurrección de Jesús? ¿se nota en nuestra vida de comunidad y en la de cada uno de nosotros?

ORACIÓN COMUNITARIA

Sacerdote: Presentemos al Padre, la oración de la Comunidad

Todos: Por la Iglesia, pueblo que nace de la Pascua, para que sea presencia del resucitado en el mundo.

Por los enfermos, sus familias y todos los que sufren de cualquier modo, por las víctimas del egoísmo y de la injusticia y por los que carecen de lo indispensable para llevar una vida digna, para que sientan la cercanía y la solidaridad de los que creemos que Cristo ha resucitado.

Para que seamos conscientes de la tarea pascual: ir por la vida siendo constructores de paz y reconciliación.

Para que Cristo resucitado disipe nuestros miedos, angustias y depresiones y vivamos la alegría pascual.

Para que busquemos la presencia de Cristo resucitado en las cicatrices de los que sufren y lo pasan mal en la vida

Por nuestra Comunidad Parroquial, para que a ejemplo de las primeras comunidades cristianas vivamos la fraternidad y la comunión con alegría y de corazón.

OFRENDAS

UNA PALOMA

Hemos dibujado en una cartulina una paloma, queriendo indicar que la paz es el primer don Pascual y la tarea que nos encarga el Resucitado

CRISTO RESUCITADO CON SUS CINCO LLAGAS

Ahora dibujamos las llagas de Cristo, para indicar que en ellas Tomás reconoció que había resucitado y nosotros lo encontraremos presente en las llagas de los que sufren

PAN Y VINO

Ofrecemos el pan y el vino, para que al transformarse en el Cuerpo y la Sangre del Señor, nos den la fortaleza para vivir la Comunidad con alegría y de todo corazón.

CANTO DE COMUNIÓN

Tan cerca de mí, tan cerca de mí, que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí.

- Le hablaré sin miedo al oído, le contaré las cosas que hay en mí, y que sólo a El le interesarán, El es más que un mito para mí.
- No busques a Cristo en lo alto, ni lo busques en la oscuridad, muy cerca de ti, en tu corazón, puedes adorar a tu Señor.

Mírale a tu lado caminando, o paseando entre la multitud; muchos no lo ven, porque ciegos van ocupados sin saber mirar.

REFLEXIÓN FINAL

SI NO LO VEO NO LO CREO

Siempre hemos conocido a Tomás como el “incrédulo”, pero hoy quiero agradecerle sus dudas y sus ganas de encontrar al Resucitado, que llega a El por sus llagas y que nos ha dejado esa

bella expresión de fe: “Señor mío y Dios mío” y que nos dice que son más creíble las llagas que los discursos, porque la Iglesia necesita más testigos que maestros y defensores.

¿Qué nos sugiere la postura de Tomás? Que seremos bienaventurados:

- Si sufrimos por creer y vivir el evangelio
- Si nos entregarnos al servicio de la caridad fraterna
- Si estamos cerca de los que sufren para ser sus samaritanos
- Si somos voluntarios, a veces anónimos y siempre serviciales y disponibles para ayudar a quien nos necesite

¿No era eso lo que vivían las primeras Comunidades cristianas? Y eso era lo que más llamaba la atención: la caridad, el amor, la ayuda a los pobres y que nadie pasaba necesidad y que todos se sentían respetados y queridos.

Por eso, la incredulidad de Tomás, nos lleva a nosotros a ver al resucitado, presente en las cicatrices del mundo para curarlas y por eso, le decimos a Tomás: “gracias por haber dudado y por enseñarnos a buscar al resucitado y encontrarlo en los que sufren”.

CANTO

Resucitó, Resucitó, Resucitó, Aleluya. Aleluya, Aleluya, aleluya, Resucitó.

- Alegría, alegría hermanos, que si hoy nos queremos, es que resucitó.

**Aunque alguien me decepcione, hay mucha gente
buena**